



ROBERTO R. CINTI

Orden: Rheiformes
Familia: Rheidae
Nombre científico:
Pterocnemia pennata
garleppi Chubb, 1913.
También *Pterocnemia*
***pennata tarapacensis*.**
Status: Vulnerable.
Otros nombres
vulgares: Ñandú,
Choique, Suri
(aymará), Churi
(quechua) o Avestruz
Petiso Cordillerano, de
la Cordillera, de la
Puna, del Norte,
Overo o Moro.
En inglés: Puna Lesser
Rhea o Tarapaca
Rhea.

Descripción: Tiene el aspecto y comportamiento de un ñandú común (*Rhea americana*), aunque más "petiso". Mide entre noventa y ocho y ciento diez centímetros de largo y su sexo es de difícil reconocimiento. Es un ave no voladora y de carrera rápida, cuerpo redondeado, cuello largo, cabeza pequeña y patas largas y musculosas que terminan en tres dedos. Posee color grisáceo, a veces parduzco, con unas características manchitas blancas. Se distingue de la otra raza o sub-especie, el choique de Patagonia (*Pterocnemia pennata pennata*) por su cabeza y cuello marrón rojizos, cubiertos de largos ápices

blancos y patas con tarsos que poseen de dieciseis a dieciocho placas, parecidas a escamas. A pesar de ello, algunos autores opinan que podría ser una especie -y no subespecie- distinta.

Biología: Sus costumbres no son muy conocidas. Habita en grupos de dos a diez individuos, en los llanos, salares y quebradas de las estepas y altipampas de la Puna, Prepuna y su transición con el Monte, por debajo de los cuatro mil metros sobre el nivel del mar. El macho es polígamo y durante treinta y cuatro a cuarenta días se encarga de la nidada, incubando de nueve a veinticinco huevos de varias hembras. Ubica el nido en una

depresión del suelo, a veces debajo de plantas como las tolas. Los huevos son elípticos y verdosos, aunque se tornan progresivamente de amarillo claro. El macho también cuida a los pichones. Su alimentación es principalmente hervibora, con predominio de hojas y semillas de gramíneas, aunque también come insectos, lagartijas y pequeños roedores. Frecuentemente se la ve asociada a vicuñas y guanacos (2). Suele correr velozmente, detenerse con brusquedad y, echándose al suelo, desaparecer de la vista gracias a un mimetismo casi perfecto (3).

Distribución geográfica: Sur de Perú y Bolivia, noreste de Chile y noroeste de la Argentina, coincidiendo con el altiplano americano (3). Es conocida en el oeste de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja y San Juan, y noroeste de Mendoza.

Población: Su número es desconocido pero pequeño, con una marcada retracción. En Perú estaría pronto a extinguirse. En la cuenca de Pozuelos (Argentina) se estimaron unos ciento cuarenta y nueve ejemplares (trece de ellos jóvenes), en una superficie de cuarenta y tres mil hectáreas. Las densidades conocidas para las reservas provinciales de San Guillermo (San Juan) y Olaroz-Cauchari (Jujuy) son de dos y cinco ejemplares por kilómetro cuadrado, respectivamente.

Situación: Se encuentra protegida legalmente en toda el área de distribución. Sin embargo, sufre caza y comercio

ilegales. La precaria situación económica de los habitantes del Altiplano alienta a que se la persiga furtivamente. Sus cueros y plumas son utilizados en el mercado marroquino y de plumeros, junto con los del ñandú. Entre 1975 y 1985 el promedio anual de exportaciones de ñandúes (y posiblemente de suris cordilleranos) fue de 21.510 cueros y 695 kilogramos de plumas (4). Sus huevos son colectados y comidos por los pobladores locales, y su carne es apreciada. Además, es una especie a la que se considera competidora por pastura con el ganado.

Medidas de conservación: La legislación nacional (Resolución 144/83) la considera especie amenazada, bajo la categoría vulnerable y tiene caza y comercio prohibidos. Figura en el Apéndice I de CITES (comercio internacional prohibido). En la Argentina hay poblaciones protegidas en las reservas provinciales Olaroz-Cauchari, Los Andes (Salta), Laguna Blanca (Catamarca), Laguna Brava (La Rioja) y San Guillermo (2). La subespecie austral (*Pterocnemis pennata pennata*) no se encontraría amenazada, a pesar de que se la caza. Actualmente el INTA de Bariloche está desarrollando un proyecto de criadero de esta variedad, con buenos resultados. Estas experiencias serán con seguridad de sumo valor para la especie.

Claudio Bertonatti



Bibliografía

1. Beltrán, J. 1985. *El Ñandú Petizo (Pterocnemis pennata). Nuestras aves III (8): 24-25, AOP, Bs. As.*
2. Chebez, J.C. 1994. *Los que se van. Especies argentinas en peligro.: 106-110. Editorial Albatros. Bs. As.*
3. Goodall, J.D., Johnsons, A.W. & A.A. Philippi. 1957. *Las aves de Chile; su conocimiento y sus costumbres. Tomo II: 388-389, Bs. As.*
4. Gruss, J.X. & T. Waller. 1988. *Diagnóstico y recomendaciones sobre la administración de recursos silvestres en Argentina: la década reciente (un análisis sobre la administración de la fauna terrestre): 64-65. WWF/TRAFFIC Sudamérica y CITES, Bs.As.*